

REFERENCIAS: LUCAS 15:4-7; PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, pp. 145-151;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, cap. 52.

El Buen Pastor

Versículo para memorizar:

“Alégrense conmigo; [...] ya encontré la oveja” (Lucas 15:6).

Mensaje:

Jesús se preocupa por ti y por mí.

Padres:

Al finalizar este mes su hijo(a) podrá:

Saber que Dios lo ama como el pastor amaba a su oveja.

Sentir seguridad porque Dios se preocupa por él(ella).

Responder agradeciéndole a Jesús.



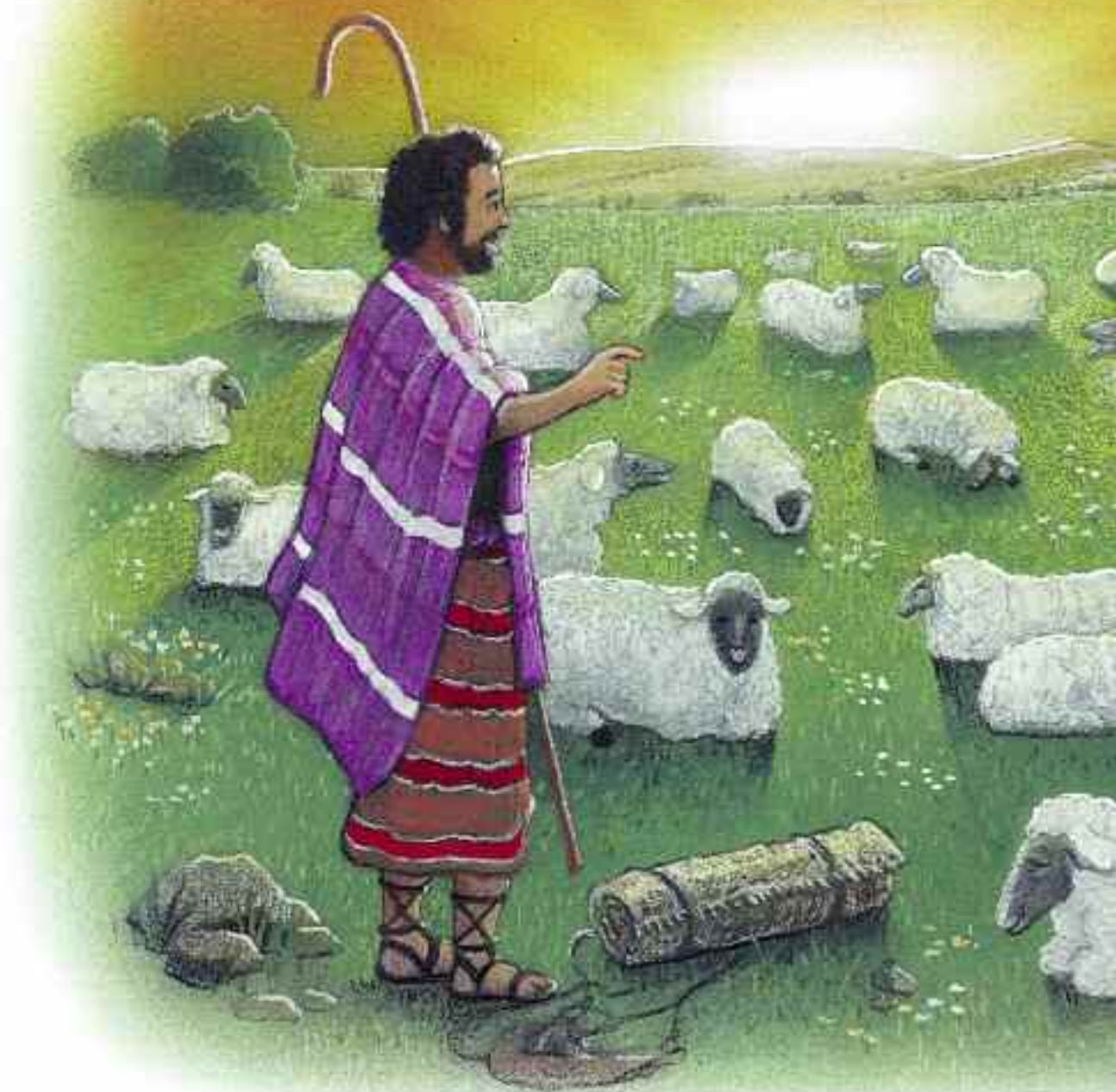
*¡Bee! dice oveja Lanuda. La ovejita quiere a su mamá.
¡Bee-Bee! No te preocupes ovejita. El niño pastor te ayudará.*



¡Despierta, pastor! Es tiempo de levantarse. (*Señale al pastor, luego a la oveja.*) ¡Despierta, oveja! Es hora de comer la fresca hierba verde.

¡Despierta, oveja Lanuda! Es hora del desayuno. ¡Bee – Bee!







No te muevas
oveja
querida.

No te muevas oveja
Lanuda. Es hora de
que el pastor cuente
las ovejas. (*Toque la
nariz del niño[a] cada
vez que cuenta.*) Uno,
dos, tres, cuatro,
cinco. El pastor está
contando a las ovejas.
“Veintiuno, veintidós,
veintitrés,
veinticuatro”. ¿Están
todas las ovejas
seguras? Noventa y
ocho, noventa y
nueve, ¡cien! ¡Sí!
(*Aplauda.*) Todas las
ovejas están contadas.
Todas las ovejas están
bien.





El sol está alto en el cielo. El sol se siente caliente. Las ovejas tienen sed. La ovejita Lanuda se queda cerca de su mamá. ¡Mmmm-mmm! (*Pretenda oler.*) Las ovejas huelen el agua.

Corramos hacia el agua. (*Corra hacia el lugar donde hay agua para beber, tome agua.*)





Caminando, caminando. Las ovejas están cansadas de caminar. “Permanezcamos aquí por un rato”, dice el pastor.

Pero las horribles moscas negras zumban cerca de las orejas y las narices de los corderos. ¡Bzzz –Bzzz! Las moscas zumban en los ojos de Lanuda. Las moscas zumban en la nariz de Lanuda. Lanuda las patea. (*Pise fuerte con sus pies.*) Todas las ovejas patean a las moscas.

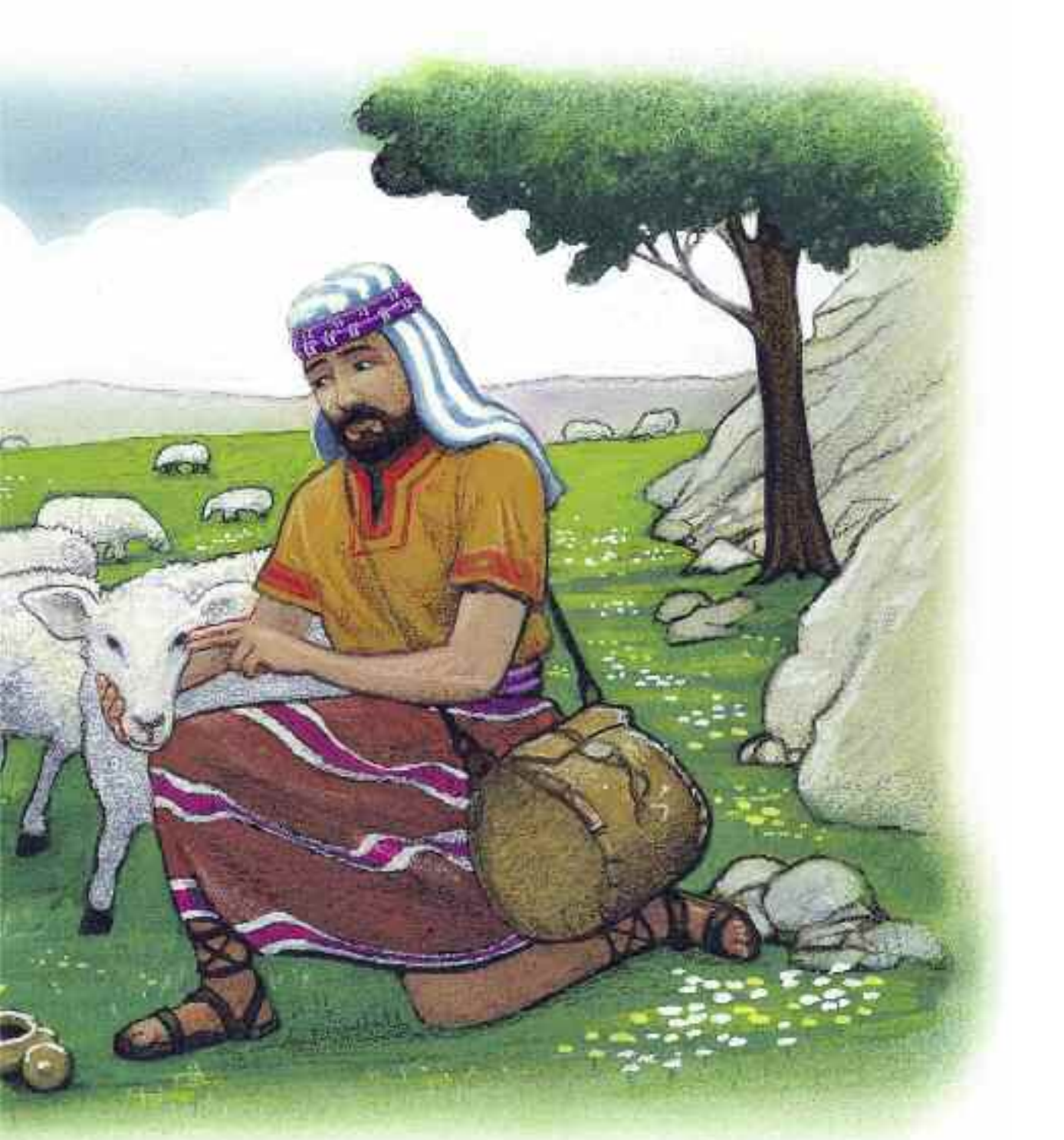


¡No te
muevas
oveja
querida, no te muevas!
El pastor le da un
poco de medicina a
cada oveja. (*Toque la
cara del niño[a].*)

El pastor les da
medicina y las cuenta.
(*Toque la nariz del niño
y cuente.*) “Noventa y
siete, noventa y ocho,
noventa y nueve...”.

¡Ah-oh! el corderito
Lanudo no está aquí.
¿Dónde está el
corderito Lanudo?





Cordero Lanudo, ¿dónde estás? *(El niño[a] esconde su cara detrás de un pañuelo desechable.)* ¿Está el cordero Lanudo en el estanque? *(Señale.)* No, él no está allí. *(Sacuda la cabeza.)* ¿Está detrás de la roca? *(Señale.)* No, no está allí. ¿Dónde está el cordero Lanudo? ¡Shhhsss...! Escuchen. *(El niño dice, ¡Beee!)*
¡Oh, allí estás! *(Quite el pañuelo desechable, abrace al niño[a].)*





¡B ee-bee! El cordero Lanudo está a salvo.
Gracias pastor, por encontrarlo. Gracias
pastor, por traerlo de regreso. ¡Gracias,
Jesús, por amar a nuestro corderito! (*Abrace a su
niño[a]. Dé vueltas con el niño alrededor del cuarto.*)

Intente hacer diferentes sonidos imitando a varios animales. Gracias Señor por los animales.

Entone un cantito acerca del pastor y la oveja, o cante uno que aprendió en la Escuela Sabática.

Busque cosas con texturas diferentes. Tóquelas y hable acerca de la forma diferente como se sienten. Identifique alguna textura que se parezca a la lana de las ovejas.

Para Hacer y Decir

Estudie estas sugerencias para hacer algo cada día. Seleccione aquellas que sean apropiadas para la etapa de desarrollo de su niño(a) y repítalas con frecuencia.



Juegue a las escondidas con su hijo(a). Abrácelo(a) cuando lo(a) encuentre. Entonces cante el versículo para memorizar.

Ponga en un cajón o en una caja cosas que se relacionan con la lección. (Algodón u ovejas, algún alimento, agua en una botella de plástico.) Úselas para contar la historia bíblica.

Ponga un poco de alimento para las aves en el alféizar de una ventana o alimente algunos animales del parque.

Cuente la historia de la oveja perdida mientras juegan a: “Sigan al líder”. Rodée la mesa, trepe “montañas” (almohadas) realice otros movimientos.

Hagan un camino con serpentinas de papel. Sigan el camino hacia la “oveja perdida” Siguiendo las serpentinas, canten: “Cristo me ama esto sé”, el coro solamente, con estas palabras: **“Gracias Jesús, gracias Jesús, por tus cuidados, seguro siempre estoy”**.

Haga un redil y una oveja comestible con pan, galletas o pedazos de frutas. Haga la oveja de pedazos de banana o alguna otra fruta recubierta con coco.

Entone un canto, o invente uno acerca de una oveja madre y otros animales que cuidan a sus bebés.



Modele algunas ovejas con plastilina, o confeccione galletas con la figura de una oveja o simulando el cayado de un pastor.

Construya con bloques un redil para las ovejas.



Agradezca a Jesús por darle a los niños una mamá que cuida de ellos.

Esconda un animal de peluche. Búsquelo y cante el versículo para memorizar (*Alabanzas infantiles*, n° 137 [ver p. 43]).



Diga: “Gracias Jesús por dar a los niños una mami y/o un papi para que los cuide”.